



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que hoy 23 de septiembre, a las 11,46 a.m. (hora local), en el Hospital San Giovanni de Dios de Pasay City (Filipinas), el Padre misericordioso ha llamado a sí a nuestra hermana

FELIX HNA. GLORIA
nacida en Miguel, Bulacán (Malolos, Filipinas) el 5 de octubre de 1935

Recordamos sus ojitos pícaros, la sonrisa en los labios y en el corazón, y el dinamismo constante que la llevó a desempeñar, con generosidad, los más variados servicios en distintos rincones del mundo paulino. Era de baja estatura, pero rebosaba energía, creatividad y un marcado sentido del humor. Haciendo suyo el llamado del Fundador a avanzar siempre hacia adelante, estaba muy al día en materia de nuevas tecnologías, pero también en política y en la actualidad.

Entró en la congregación en la casa de Lipa (Filipinas) el 28 de marzo de 1951, a los dieciséis años. Al término del período de formación y tras completar el año de noviciado, el 19 de marzo de 1956 pronunció sus primeros votos en Lipa y comenzó su labor en la librería de Cagayán de Oro y su servicio en la cocina de la numerosa comunidad de Pasay. Tras su profesión perpetua, realizada en la solemnidad de San José de 1962, se dedicó a múltiples tareas en diversos lugares de residencia: fue una celosa apóstola itinerante en Selangor (Malasia) y en la gran metrópolis de Manila; posteriormente prestó su ayuda en Roma, en el centro «Ut Unum Sint»; posteriormente, en Pasay City, se incorporó a la oficina de envíos y se le encomendó la redacción de programas de radio; en Madrid, en la comunidad de San Bernardo, se encargó de la elaboración de materiales audiovisuales.

A su regreso a Filipinas en 1983, siguió dedicándose al apostolado editorial y a la formación en el uso de los medios de comunicación social. Posteriormente, se puso a disposición para el servicio de traducción y la coordinación de la producción audiovisual, ámbito para el que estaba bien preparada, ya que había asistido a varios cursos de especialización. En 1991, un viaje al otro lado del océano la llevó a la comunidad de Boston para prestar ayuda en la oficina de envíos y en la editorial. A su regreso a Filipinas, se le encomendó la formación de los Cooperadores paulinos, una tarea que desempeñaba con todo su corazón y con gran fervor.

Albergaba el firme deseo de dedicarse al cuidado de las hermanas italianas mayores y enfermas. Una aspiración que sus superiores habían apoyado invitándola a Italia, a las comunidades de Alba y Albano «Tecla Merlo», en dos períodos no consecutivos. Le hacía feliz alegrar a aquellas hermanas que habían dedicado su vida al Evangelio y, para hacerlas sonreír, ideaba todo tipo de recursos, incluso vistiendo los trajes típicos de su pueblo.

A su regreso a Filipinas, en 2007, volvió a sacar partido de su gran capacidad comunicativa para establecer relaciones apostólicas y formativas con los empleados del ayuntamiento de Pasay City y con las fuerzas policiales, fomentando su presencia en las fiestas y los aniversarios de la comunidad. Era divertido verla cuando se sentía con derecho a ponerse la gorra de su uniforme.

Hace aproximadamente dos años, a raíz de una grave cardiopatía, fue ingresada en la enfermería «Maestra Tecla» de la casa provincial de Pasay. En el último mes se ha visto obligada a ingresar repetidamente en el hospital debido a una infección pulmonar aguda que la ha llevado hoy a reunirse con su Señor. Con las palabras de la liturgia, pedimos al Padre que le abra las puertas del banquete eterno, que la acoja en la multitud de las vírgenes prudentes que han esperado con las lámparas encendidas la llegada del Esposo, el único amado.

Con afecto,

Roma, 23 de septiembre de 2026


Hna. Anna Maria Parenzan